

Espectáculos

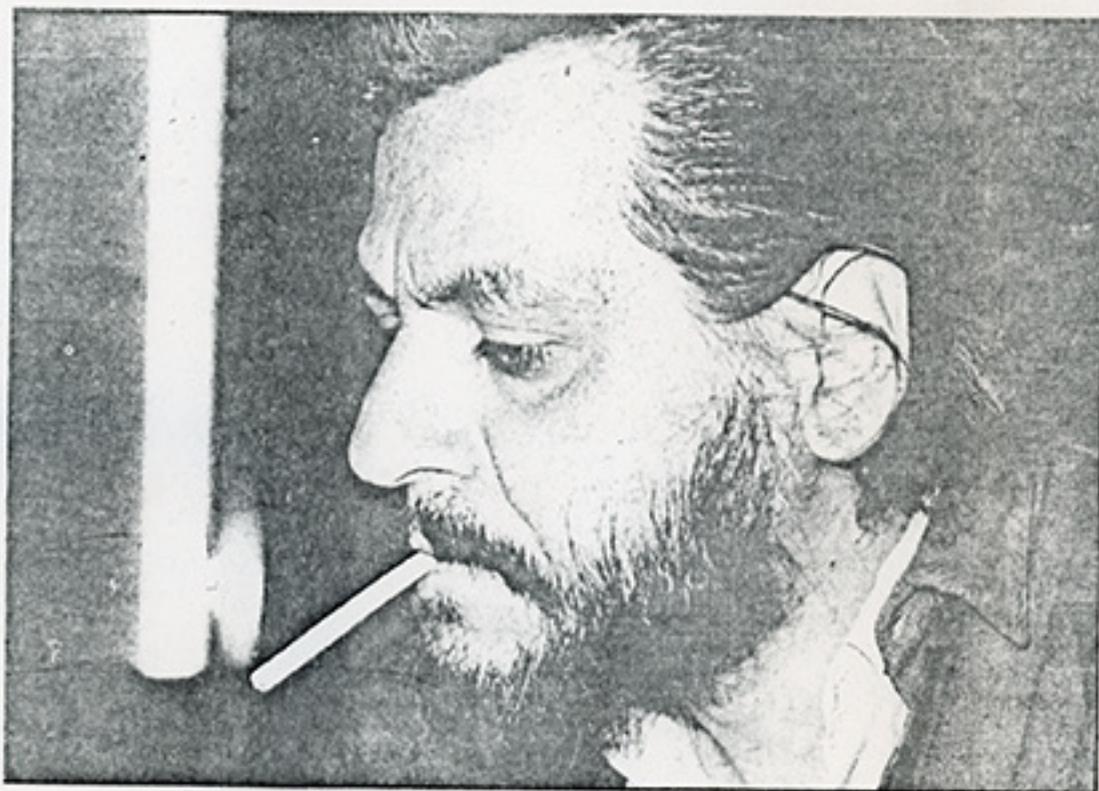
Paul Leduc, un cineasta que espera su oportunidad

El realizador mejicano estuvo en Barcelona para presentar, en la Filmoteca, su película «La cabeza de la hidra»

El cineasta mejicano Paul Leduc presentó en la Filmoteca *La cabeza de la hidra*, una película basada en la novela del mismo título de Carlos Fuentes y concebida como miniserie televisiva que, a través de una trama policíaca, denuncia la realidad social de Méjico.

LA proyección, como película, de *La cabeza de la hidra* es puramente circunstancial, pero ello nos ha permitido conocer algo de la obra de Paul Leduc. *El film* —explica el realizador— *está construido para pasarlo por televisión, en una serie de cuatro capítulos de una hora de duración*.

En esta miniserie existen tres presupuestos básicos: divertir, contar una historia policíaca y hacer una reflexión sobre la situación social de su país. *«Yo quiero que, ante todo, se vea como una broma. Es un intento de hacer otro tipo de televisión, porque el espectador mejicano está acostumbrado a ver la plaga de series americanas que llegan a nuestro país. Así, si lo atraes en el primer capítulo con un bolero de Amparo Montes y le dejas por ahí tres ideas sueltas*



Paul Leduc: «En Méjico hay buenos profesionales pero no hay dinero»

y, a la semana siguiente, otras tres, puedes jugar a hacer este tipo de series pero intentando que no se olvide la realidad que te rodea».

La cabeza de la hidra ha estado prohibida durante más de dos años «gracias a la desastrosa labor —afirma Leduc— de Margarita López Portillo» hermana del entonces presi-

dente de Méjico y responsable de radio, televisión y cine.

Paul Leduc proviene de un grupo que se creó hace veinte años por iniciativa del catalán Luis Vicens llamado *Nuevo Cine*. «Este grupo, contemporáneo de las nuevas olas del cine en todo el mundo sólo pudo hacer una revista que llevaba el mismo nombre, dada

la precaria situación de la industria cinematográfica mejicana, pero impulsó nuevas inquietudes, críticas e información sobre el cine. Con los años setenta comenzó la influencia de los cine-clubs, de las revistas, algunos salimos a estudiar fuera, otros empezaron a trabajar en documentales. Comenzó una nueva generación de cineastas.

Paul Leduc se fue a Francia ya que en Méjico no existía ninguna escuela de cine. «Estuve cuatro años y trabajé un poco en la televisión francesa. Cuando en los años setenta volví a mi país ya existía el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, donde empezó a dar clases y a realizar algunos cortos».

El cineasta mejicano ha realizado numerosos documentales largos, entre los que destaca *Etnocidio* y el largometraje *Reeds, Méjico insurgente*, una versión de la cual ha sido realizada últimamente por Warren Beatty. «Es una película muy americana —comenta Leduc con respecto a esta versión—, que se basó en la historia de amor, pero quizás sea esa la única forma de decirle algo a los americanos. A mí no me gustó mucho, pero no creo que sea una mala película».

Dentro del panorama cinematográfico mejicano parece que las cosas están cambiando. «Sí, por primera vez pasa lo que aquí con Pilar Miró, hay alguien del oficio a cargo del organigrama cinematográfico, Alberto Isaac. Hay buenos profesionales, buenos proyectos pero, ahora, no hay dinero, el país está en quiebra, y entonces la posibilidad de llevarlos a cabo es difícil. ■ Paca Tomás